

NO OLVIDEMOS NUESTRA HISTORIA

Estábamos en clase cuando el profesor nos preguntó qué era la Constitución para nosotros, ¡me quedé de piedra!; es cierto que he oído hablar mucho de esa palabra, pero pocas veces he pensado en ello.

Suena como algo muy importante y emblemático.

Mi cabeza bullía como una olla exprés, quería contestar rápido pero no tenía ni idea de su significado, sabía que era un libro donde se hablaba de los derechos y deberes de los españoles. Pero lo cierto era que esas palabras sonaban vacías y apenas sinsentido.

¿Qué eran los derechos? ¿Cuáles eran? ¿Todos teníamos los mismos, o dependía del dinero que tenía cada ciudadano? ¿Y los deberes? No parecía sencillo responder, por lo menos para mí.

Toda la mañana estuve pensando en La Constitución; al final, quedamos unos cuantos compañeros y nos fuimos a casa de Pedro, para hablar con su bisabuelo pues él vivió una dictadura y luchó en una guerra llamada la Guerra Civil.

Cuando la estaba narrando, de sus ojos caían lágrimas silenciadas por el dolor y la angustia de haber sufrido tanto. Ninguno de nosotros sabíamos que habían luchado hermano contra hermano, primos contra primos, ¡todos eran familia, amigos, vecinos! Cuando terminó de hablar, estábamos tristes, pues debió de ser muy duro. Al finalizar la guerra vino la dictadura, apenas se podía opinar, hablar de tus ideas, pues si eran contrarias al régimen, te podían encarcelar e incluso matar.

Fue una época de violencia pues había terrorismo, casi todos los meses policías, militares o guardias civiles morían porque les ponían una bomba un grupo llamado E.T.A. pues éstos querían la independencia del País Vasco.

Llegué a casa y mi madre me preguntó qué me había pasado al verme tan serio y le comenté sobre la narración del bisabuelo de Pedro. Ella me dijo que aunque era cierto que se sufrió mucho, después todos aprendieron a convivir pues cuando murió el dictador en España, los partidos políticos dialogaron entre ellos, se perdonaron, ya que muchos lo habían pasado muy mal por pensar diferente.

Al final consiguieron escribir un libro llamado La Constitución Española, donde se reflejaba el deseo de todos por una sociedad igualitaria, donde la unidad y el respeto a las diferencias perduraran sin importar el partido político que gobernara. Todos deseaban vivir en paz.

Al poco tiempo se hizo un referéndum, donde el pueblo votó y eligió el partido que gobernara España durante cuatro años, después se volvería a votar. Así es el pueblo quien elige a sus representantes y presidente del gobierno.

Ahora me doy cuenta de la importancia de mi voto, pues con ello muestro que soy responsable de lo que ocurra en mi país y que no debo ser indiferente a lo que suceda en la sociedad.

Hablando con mis amigos vimos que ninguno nos habíamos preocupado por estas cosas, vivimos creyendo que nuestra tranquilidad es lo normal, sin darnos cuenta de todo lo que sucedió para tener este estilo de vida y sin valorar lo que tenemos.

Estando en clase Juan levantó la mano y empezó a hablar sobre la monarquía, que es el rey quien nos representa en el extranjero y quien ayuda a la unidad de España. Lo único que se me venía a la cabeza al pensar en el rey era como aguantaba sin decir nada, cuando lo increpaban y lo insultaban, quemando incluso su fotografía, es digno de todo mi respeto.

Sin embargo, muchos de mis compañeros decían que la monarquía no debería existir pues viven muy bien y no hacen nada. Yo no estoy de acuerdo, pues ahora que veo a la princesa Leonor, que con 18 años tiene que ir al ejército, creo que no es nada divertido y que seguro que lo que desea es ir a la universidad, como mis primas, disfrutar saliendo a conciertos y con amigos. Su vida no es divertida.

A mí no me gusta que me digan lo que debo hacer y estudiar. Ella desde que nació ya la tienen todo preparado. Me pregunto si Leonor puede elegir y si dijera que no desea ser reina respetarían su decisión.

Veo que pertenecer a la monarquía es duro y, si les preparan toda la vida para ser reina, pienso que lo hará muy bien, pues ¿quién está toda su vida preparándose para algo? yo apenas tengo claro qué quiero hacer.

Ahora, cuando me junto con mis amigos hablamos mucho sobre la paz de nuestra vida, el poder ir a la escuela, tener médicos gratis, vivir en un país sin guerras, ¡vamos, tener bienestar!

Lo cierto es que no sabíamos que los políticos llegaron, juntos, a acordar y realizar un libro tan importante para los españoles.

Sin embargo, cuando enciendo la televisión y los veo, parecen un gallinero donde el gallo más fuerte es el que grita más. Apenas dialogan, ¡no veo el respeto que se supone aparece en la Constitución!

Tal vez ya no saben hablarse pues han olvidado que todos tienen algo importante que decir y valorar.

En clase nos enseñan esto, nos lo repiten una y otra vez, para que no lo olvidemos y que cuando seamos adultos sepamos vivir en armonía, buscando el bien común y no el propio, pero creo que cuando uno va creciendo lo olvida y sólo busca su mejoría y no la de todos. En realidad, hay una transformación cuando uno se hace mayor.

Ahora, con mi edad, todos deseamos un mundo mejor, pero luego, tal vez, por ser una vida dura, llena de penalidades, terminemos creyendo que estamos solos y somos los únicos que podemos ayudarnos para vivir sin muchos problemas.

Sé que debo esforzarme para tener una vida tranquila. Siento que todos somos responsables de la sociedad en la que vivimos, debemos cuidarnos, respetarnos y ayudarnos para que todos gocemos de libertad y seguridad como se refleja en el artículo 17 de la Constitución.

Debemos ser conscientes que de nosotros depende, que todo lo que aparece en ese libro, se haga realidad.

Sólo respetando las diferencias y buscando el bien común conseguiremos vivir como deseaban todos los que se implicaron porque España fuera una democracia.

La mejor prueba de que nos importa la historia es no olvidarla.